

Natalidad en caída: necesitamos ciencia

La reciente cifra entregada por el INE — una tasa global de fecundidad de 1,03 hijos por mujer a nivel nacional, y de apenas 0,92 en Santiago — encenderá nuevamente las alarmas sobre el dramático descenso de la natalidad en Chile. No faltarán quienes, con justa preocupación, exijan respuestas urgentes y propongan importar políticas públicas aplicadas en otros países donde se ha intentado revertir esta tendencia. Sin embargo, suponer que recetas que pueden haber tenido éxito en otros lugares

pueden aplicarse sin más a nuestra realidad es un error. Las decisiones reproductivas están profundamente arraigadas en contextos culturales, económicos, sociales y emocionales específicos. Lo que se necesita y con urgencia, es un diagnóstico serio, sistemático y científicamente fundado que delimite nítidamente lo que ocurre en el país. Responder qué motiva a las pocas parejas que aún desean tener dos o más hijos o qué barreras enfrentan quienes querían hacerlo, pero no pueden, son insu-

mos claves que el mundo académico debe entregar al político para establecer qué haremos en Chile.

Solo comprendiendo con profundidad las razones detrás de nuestras cifras podremos diseñar políticas públicas eficaces y pertinentes. Sin ellas, toda medida será, en el mejor de los casos, una apuesta.

Sebastián Illanes López
profesor Facultad de Medicina
U. de los Andes